

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



La literatura infantil en los niños y niñas del nivel inicial

Trabajo académico

Para Optar el Título de Segunda especialidad profesional en Educación Inicial

Autor

Edwin Norbil Huamán Julón

Tumbes – Perú

2021

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



La literatura infantil en los niños y niñas del nivel inicial

Trabajo académico aprobado en forma y estilo por:

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo (presidente)

Dr. Andy Figueroa Cárdenas (miembro)

Mg. Ana María Javier Alva (miembro)

Tumbes – Perú

2021

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



La literatura infantil en los niños y niñas del nivel inicial

El suscrito declara que el trabajo académico es original en su contenido y forma:

Edwin Norbil Huamán Julón (Autor)

Segundo Oswaldo Alburquerque Silva (Asesor)

Tumbes – Perú

2021



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

Tumbes, a diecinueve días del mes de junio del año dos mil veintiuno, se reunieron en el colegio sincrónicamente a través de google meet, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, a los coordinadores de programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes el Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo, coordinador del programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: "La literatura infantil en los niños y niñas del nivel inicial" para optar el Título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial al señor(a) **EDWIN NORBIL HUAMÁN JULÓN**.

A las doce horas, y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto académico. Luego de la exposición del trabajo, la formulación de las preguntas y la deliberación del jurado se declaró aprobado por mayoría con el calificativo de 16

Por tanto, **EDWIN NORBIL HUAMÁN JULÓN**, queda apto(a) para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Siendo las trece horas con treinta minutos el Presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad los integrantes del jurado.


Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo
Presidente del Jurado


Dr. Andy Kid Figueroa Cárdena
Secretario del Jurado


Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado

DEDICATORIA

A mi querida familia, que día a día me motiva a superarme y lograr mis metas.

INDICE

DEDICATORIA.	5
INDICE.	6
RESUMEN	7
ABSTRACT	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I	13
ANTECEDENTES DE ESTUDIOS.	13
1.1. Antecedentes Internacionales	13
1.2. Antecedentes Nacionales	16
CAPITULO II.	22
MARCO DE REFERENCIA DE LA LITERATURA INFANTIL	22
2.1. La literatura infantil	22
2.2. Función de la literatura infantil	27
2.3. Desarrollo de la literatura infantil	29
2.3.1. El cuento	29
2.3.2. La leyenda	32
2.3.3. Las fábulas	33
2.3.4. La literatura infantil narrativa	33
CONCLUSIONES	36
RECOMENDACIONES	37
REFERENCIAS CITADAS	38

RESUMEN

El presente trabajo académico, aborda la literatura infantil como un elemento central para los estudios y también para tener en cuenta la vitalidad que ella implica en el desarrollo cognitivo, social, comunicativo de los niños del nivel inicial. La literatura infantil es uno de los temas poco abordados directamente en el contexto nacional y local. En consecuencia, es una necesidad que debe ser abordada con urgencia en los diversos contextos tanto que los estudios monográficos como en los estudios de tesis, tesinas, textos entre otros. La monografía que se presenta en esta oportunidad discute teóricamente los contenidos más importantes de la literatura infantil que van desde una concepción básica hasta los elementos que ella involucra. Para el desarrollo del presente trabajo, se ha hecho una revisión sistemática de diferentes fuentes de información relacionados al tema, estos fueron analizados y descritos adecuadamente para un fácil entendimiento.

Palabras clave: literatura infantil, cuentos, fabulas, leyendas.

ABSTRACT

The present academic work addresses children's literature as a central element for studies and also to take into account the vitality that it implies in the cognitive, social, and communicative development of children at the initial level. Children's literature is one of the topics that has not been addressed directly in the national and local context. Consequently, it is a need that must be addressed urgently in the various contexts, both in monographic studies and in studies of theses, dissertations, texts, among others. The monograph presented in this opportunity theoretically discusses the most important contents of children's literature, ranging from a basic conception to the elements that it involves. For the development of this work, a systematic review of different sources of information related to the subject has been made, these were adequately analyzed and described for easy understanding.

Keywords: children's literature, stories, fables, legends.

INTRODUCCIÓN

La literatura infantil se extiende por una serie de obras. Ellas pueden abarcar desde los grandes clásicos hasta las obras actuales. Estas obras pueden estar en diversos contextos desde el ámbito nacional, hasta el ámbito local. La literatura para los infantes los invita a meterse en un mágico mundo con libros ilustrados, historias fáciles de entender cuyo propósito ha sido deleitarles. Por ello existen los cuentos de hadas, fábulas, personajes, historias, canciones de cuna, canciones populares.

La literatura infantil apareció expresamente por vez primera como una manera de literatura diferente y autónoma en la segunda mitad del siglo XVIII, anteriormente se podría hablar de una etapa incipiente. En cambio, a lo largo del siglo XX, su desarrollo y crecimiento ha sido fértil, fecundo, razón por la cual debe ser considerada y reconocida como una rama de la literatura.

Es complejo indagar sobre el desarrollo de la literatura infantil, antes de que se concibiera la imprenta. Inclusive posterior a la aparición de la imprenta se crearon varios cuentos clásicos para niños que inicialmente fueron para adultos pero que posteriormente se adaptaron para un auditorio más adolescente. A partir del siglo XV, gran parte de la literatura se ha dirigido concretamente a los niños, con frecuencia con un mensaje religioso o moral. Se conoce como la edad de oro de la literatura infantil la época relacionada con los finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, porque es en estos tiempos que se publicaron diversos libros infantiles clásicos.

De acuerdo a investigaciones realizadas, se puede afirmar que la literatura se constituye en el mejor instrumento o la mejor herramienta que se posee para “adquirir competencias, incrementar el lenguaje, advertir cómo busca efectos en el receptor o cómo nos endosa implícitos que nos permiten valorar el lenguaje publicitario, político, financiero, etcétera, también porque el imaginario literario nos enseña emocionalmente. Su potencia es la de todas las colectividades humanas. La literatura infantil, es un género literario separado y definible, con características que surgen de las ideas persistentes que tienen el mundo adulto sobre la infancia; por lo tanto, ha permanecido estable durante el tiempo de producción de este tipo de literatura. Ofrecer a niñas y niños lo que una persona adulta considera que les gusta o necesitan puede satisfacer únicamente las necesidades de los mayores respecto a los infantes hasta suponer sus deseos de poder e independencia. Formar docentes para la enseñanza y aprendizaje de la literatura infantil implica: a) considerar que la educación literaria no sólo está estrechamente ligada al aspecto formativo sino también al estético, b) buscar que cada estudiante normalista disfrute de la experiencia literaria para persuadir con su ejemplo. Esta literatura ofrece, en un lenguaje de símbolos, respuestas satisfactorias a la problemática existencial diferenciada entre niñas y niños en su desarrollo evolutivo. Ambas razones justifican su presencia imprescindible en la escuela si entendemos la educación como algo más que mera instrucción. Se adiciona a la idea de la educación literaria además de formativa a partir de potenciar las competencias cognitivas de cada niña y niño, ampliar su experiencia, incrementar su vocabulario, estimular su expresión y fomentar su creatividad, las bondades del descubrimiento de sí mismo y del entorno, el conocimiento de otros sujetos y culturas, interactuar con un lenguaje inédito y polisémico, reconocer la tradición popular y recobrar la fuerza de la palabra frente a los medios y la explosión de imágenes invasivas cibernéticas”(Ministerio de Educación, 2020).

La población infantil de preescolar debiera acercarse a la literatura, primero, porque es divertida; escuchar historias es una actividad sustancial que nos integra como grupo social, pero que nos descubre el mundo, el efecto de contar y escuchar nos hace partícipes, nos identifica con la otredad. Cantar es una forma de contar una historia, pero también nos asocia con la música interior como un ejercicio intrapersonal, es un modo de tocar las

emociones y luego llegar a los sentimientos, externándolos y; por otro lado, nos presenta el ritmo, porque toda poesía es música interior. Cada docente en formación, además de constituirse en una persona lectora y promotora de la lectura, habrá de convertirse en mediadora si permite que la literatura forme parte de su vida al desarrollar sensibilidad para ello, ya no para su aprecio, sino para ser transmisor de la palabra escrita y su riqueza; formar lectores que a su vez formen lectores, que incorporen la literatura en su vida cotidiana como un medio de acceso a la cultura y a la expresión oral y escrita. En virtud de que los libros infantiles son parte fundamental de la lectura en la etapa de formación inicial del ser humano, el curso tiene la intención de adentrar a cada estudiante normalista a ese mundo literario implicándose en la educación lectora de las nuevas generaciones, ya lo dice la autora Ana María Machado que la aproximación de las niñas y el niño a la literatura se hace a través de la lectura, pero supone un complejo recorrido donde el acompañamiento es esencial. La autora es enfática al señalar que el acceso de niños y jóvenes a la literatura va mucho más allá de un mero conocimiento; supone especialmente la entrada al dominio de una herramienta preciosa para manejar un lenguaje que muchas veces puede parecer intimidante si nos topamos con él sólo en la edad adulta: el lenguaje poético.

La literatura implica por parte del lector un desarrollo de la capacidad para aprender a interpretar y a valorar las creaciones de carácter estético literario. Así, cuando hablamos de la formación docente dirigida a la educación literaria de niñas y niños preescolares, son tres los aspectos a considerar: por qué y para qué leer, conocer metodologías con las que se puede acercar a esta población al discurso literario en el aula y la elección del canon a utilizar, además del fomento a la lectura y goce estético (Ministerio de Educación, 2020).

Lo descrito anteriormente no siempre sucede puesto que actualmente los niños leen con menor frecuencia. Los estudiantes tienen deficiencias en la lectura, situación preocupante, es así que no han desarrollado sus capacidades preceptuales; los estudiantes no perciben bien visualmente por ello confunden las letras l -j, l -t, m-n, por ejemplo, no toman

conciencia de la longitud de las letras, su forma, tanto de las letras como también de las palabras.

Invierten símbolos similares como b-d, p-q, 6-9, en otros casos dentro de la palabra sol - los, el -le; omiten uno o más símbolos dentro de una palabra: cuerpo — cuerpo, patel-pastel; transpone letras canato — canto. Del mismo modo se observa que los niños aún tienen problemas para identificar fotografías, imágenes de animales, objetos, cosas, personas. En síntesis, hay problemas de lectoescritura icónica, presilábica, silábica y alfabética. Ante ello se procedió a revisar la literatura, considerando los métodos y técnicas de la revisión bibliográfica.

Objetivo General

Investigar la literatura infantil en niños y niñas del nivel inicial.

Objetivos Específicos

- Describir antecedentes de estudios relacionados al tema
- Describir el marco teórico referencial de la literatura infantil.

El contenido del trabajo está basado en los objetivos planteados.

En el capítulo I se pueden encontrar algunos antecedentes de estudios.

En el capítulo II se puede observar el marco teórico de la literatura infantil.

Así mismo se hace una presentación de las conclusiones del trabajo, sus recomendaciones y referencias citadas.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES DE ESTUDIOS.

1.1. Antecedentes Internacionales

Se ha encontrado el estudio de (Gutiérrez López et al., 2020). El estudio se ha titulado “Incidencia de la Literatura Infantil en los procesos de Lectura y Escritura de los estudiantes del grado Primero del Centro Educacional Don Bosco”.

La investigación destaca que la manifiesta falta de imaginación, facultad de asombro, creatividad, espontaneidad, autonomía e interés por los libros; son imperfecciones que tiene gran relación a una metodología inadecuada por parte de los docentes que han llevado su enseñanza mecánicamente y no de forma significativa; siendo una consecuencia del desconocimiento de teorías sobre la problemática de la adquisición de métodos prácticos para la enseñanza de la lectura, además de hábitos lectores, excluyéndola riqueza de los cuentos infantiles como herramienta en los procesos de lectura y escritura en los niños y las niñas. Es lamentable ver que en muchas instituciones educativas no existe el goce por la enseñanza de la literatura, como un medio para la adquisición de aprendizajes significativos, sin darle verdadero valor al acto de leer y escribir, desperdiciando la oportunidad para desarrollar competencias lingüísticas en los niños y las niñas, que les permiten comprender los mensajes que transmiten las historias y sus personajes (Gutiérrez López et al., 2020).

Por otro lado, la falta de orientación a las familias conlleva a un inadecuado acompañamiento en sus aprendizajes, desconociendo que es allí donde los niños aprenden que son, que pueden y no pueden hacer, aprenden a hacer y a ser. También aprenden aspectos culturales, acontecimientos relacionados con el lugar donde nacieron, su historia, sus símbolos patrios, adquiriendo sus primeras lecturas, de forma espontánea y natural, sin que el adulto se lo enseñe; este desconocimiento arroja falencias académicas evidenciadas en los resultados de las diferentes pruebas institucionales y gubernamentales mostrando dificultades en la comprensión y producción de textos. Todo esto se puede prevenir si desde la primera infancia se implementan herramientas metodológicas donde se incluya la literatura infantil en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura y a partir de la cual se puedan desarrollar habilidades y competencias lingüísticas a temprana edad. Se ha detectado como los educandos del Centro Educacional Don Bosco carecen de gusto por la lectura y escritura, mostrando desinterés al momento de las actividades propuestas en el aula, lo cual se ha evidenciado en los resultados de las evaluaciones y las pruebas SABER, que reflejan la poca iniciativa de los estudiantes para leer y producir textos en su cotidianidad; como consecuencia de tener poca habilidad para realizar sus producciones textuales; ya que en muchos casos las familias desde la etapa de la gestación no utilizan como estímulo la lectura de cuentos infantiles, pasando por alto que desde el vientre materno es posible que los niños y niñas hagan sus primeras lecturas significativas que van acompañadas de amor e intencionalidad (Gutiérrez López et al., 2020).

También se ha recogido el trabajo de (Ceballos Vir, 2016), cuya denominación “Iniciación literaria en Educación Infantil”.

La investigación dice “Es fácil advertir que en el lenguaje cotidiano todos usamos metáforas e imágenes poéticas. Por ejemplo, si dijéramos en este libro que ya hemos visto que la literatura infantil es clave para la formación de los maestros,

estaríamos aplicando la metáfora de que entender = ver. O, si se afirmara que cierta idea es indefendible, de forma inconsciente estaríamos usando la metáfora de que una discusión = una guerra, en la que hay posiciones tras las que parapetarse. O, finalmente, si aseguramos que nos guardamos un as en la manga para el último capítulo, estamos echando mano de la metáfora de que un libro = un juego; vaya, incluso echar mano de una metáfora implica la metáfora de que las ideas son objetos. Como se dirá en la Adenda 1, los límites entre el lenguaje poético y el que no lo es son, por lo tanto, borrosos. Pero más allá del lenguaje cotidiano adulto, el lenguaje de los niños posee unas particularidades que, en ocasiones, lo hace inusitadamente parecido a aquello que entendemos por lenguaje literario. Por ejemplo: ¡Mamá! ¿Me apagas los ojos? le dijo Mar, con 2 años, a su madre, pidiéndole que le ayudara a dormirse. Esta diferenciación con respecto al lenguaje estándar se produce precisamente por su falta de conciencia de determinadas reglas de funcionamiento del mundo y de la gramática, o, precisamente, por una excesiva conciencia de las reglas y un desconocimiento de las excepciones”.

A ello se suma el estudio de (Jiménez Pérez & Fabregat Barrios, 2018) titulado “La literatura infantil y juvenil: investigaciones”. El estudio se centra en España.

La investigación es importante porque recoge lo siguiente: El concepto de la LIJ, así como su origen, no se puede rastrear de manera concreta y reconocida hasta el siglo XVIII, ya que será en este siglo cuando aparezca una literatura enfocada – pensada– exclusivamente para el público menor; desde tiempos antiguos ha existido una literatura oral que se ha transmitido a lo largo del tiempo y, después, se ha ido enfocando hacia el público infantil, aunque, en principio, no fuera creada directamente para ellos. No obstante, su reconocimiento como parte del acervo literario y cultural de un país ha dependido de factores sociales, educativos o ideológicos, que, en no pocas ocasiones, retrasan su valoración como obras literarias en sí. Por otra parte, no ha sido hasta fechas recientes –hasta la segunda mitad del siglo XX– cuando la industria editorial ha fijado sus objetivos de venta en el público infantil y juvenil. Actualmente, la existencia de una literatura infantil y juvenil en diversas culturas es

un hecho constatado por diversos estudios. En Europa, hacia mediados del siglo XIX, se comenzaron a realizar clasificaciones de la Literatura Infantil y Juvenil, aunque con una cierta finalidad ideológica ya que se recogen obras que encarnan el espíritu nacional de cada país: véase el caso de Alemania con la recopilación de August Merget, (1867) o el trabajo monográfico en 1906 de Herman Leopold Köster. Por su parte, en Inglaterra será E. M. Field, seudónimo de Louise France Field, una de las recopiladoras de cuentos infantiles más destacadas en su país. Posteriormente, en el siglo XX, desde Alemania el interés se centró en el desarrollo por la creación de la Historia de la Literatura Infantil, como se refleja en los trabajos de Karl Hobrecker (1924 y 1933), además de en la Historia de la Literatura Juvenil con la investigación de Irene Dyrenfuhr-Graebisch en 1942. En Inglaterra destacan los estudios sobre literatura infantil de Frederick Joseph Darton (1932) o, décadas más tarde, las anotaciones históricas y antológicas de Percy H. Muir (1954). A medida que el siglo avanzaba, los estudios de literatura infantil y juvenil se ampliaron con las aportaciones bibliográficas que redactaron coleccionistas de libros o librerías profesionales, como ocurrió en Francia con el texto de Marie Thérèse Latzarus en 1923; se considera que es un antecedente del primer manual de Literatura Infantil Francesa Jean de Trigon editado en 1950. En Italia existirá un mayor interés por la literatura infantil y juvenil como instrumento educativo, gracias a la renovación pedagógica que se llevó a cabo desde el siglo XIX; a modo de ejemplo, valgan los trabajos de Giuseppe Fanciulli (1926) o de Mary Tibaldi Chiesa (1948). Asimismo, será en este país donde se incluya un primer intento de establecer el estudio comparado de la Literatura Infantil y Juvenil, ya que se integran otras visiones literarias como la norteamericana, además de la europea. Los estudios literarios para la LIJ en España no se llegan a presentar como instauradas hasta los trabajos de María Teresa Rovira (1972) o de Román López Tamés (1985).

1.2. Antecedentes Nacionales

Los estudios en el Perú no se centran directamente en el estudio de la literatura infantil sino en los cuentos o la comprensión lectora.

Así tenemos el estudio de (Sandoval Figueroa De Torres, 2018), el cual ha sido llamado “Los cuentos como herramienta didáctica para favorecer el desarrollo del lenguaje oral en niños de ciclo I de Educación Inicial”.

La investigación indaga el tema del desarrollo del lenguaje oral en niños menores de tres años y cómo el uso de los cuentos literarios contribuye a favorecerlo. El tema es relevante ya que los niños se encuentran en pleno desarrollo del lenguaje y éste les permite conocer su entorno y conectarse con otras personas. Además, el lenguaje es fuente primordial para lograr la comunicación; por ello, es necesario que se favorezca su desarrollo haciendo uso de recursos motivadores que involucren la imaginación, la creatividad y el goce estético de la literatura infantil” (Sandoval Figueroa De Torres, 2018).

La literatura “en los niños causa un impacto positivo en sus vidas porque les permite imaginar, vincularse con lectores más experimentados y crear. Entre los recursos tales como imágenes, dramatización, cuentos, títeres, juego de manos, poesía, rimas etc. Los niños menores de tres años requieren de motivación, de recursos creativos e innovadores para fomentar su interés y atención. Trabajar la literatura con los más pequeños, contribuye en su formación integral, pues favorece la adquisición del lenguaje, en el desarrollo de su imaginación y creatividad, en su relación con su entorno, entre otros. Asimismo, Martín & Tejada (2008, p.27), mencionan que la expresión oral de los niños se ve beneficiada escuchando o leyendo cuentos, para ello el uso del lenguaje no debe ser complicado sino ir ajustado de acuerdo al contexto del niño, se deben evitar descripciones largas, más bien se debe preferir relatos breves con frases onomatopéyicas, las cuales son del agrado de los niños menores de tres años. También, se pueden promover los cuentos en forma de rima, ya que la repetición y la

cadencia impactan en el sonido que le brindamos a la rima, se logra que la repetición sea agradable haciendo parte de un juego de sonidos y una distracción verbal. Los títeres son un recurso didáctico muy motivador que favorecen la atención de los niños, ya sea para dar inicio a la clase o para realizar un juego, basta que el títere ingrese al escenario para generar sorpresa, arrancarles una sonrisa a los niños y, captar su mirada y atención al escenario. Los títeres expulsan magia lo que genera una potencia enorme para captar la atención de cualquier público, desde los más pequeños hasta adultos, y si algo queremos transmitir a una audiencia hemos de empezar por captar su atención, pues los Títeres tienen una gran capacidad para ello y para mantenerla en alto. Manejan un lenguaje audiovisual, imágenes y sonidos que priman pero que además integran estímulos hacia los otros sentidos, proporcionando una base concreta para la expresión, materializando las ideas, permitiendo ir más allá del discurso, ofreciendo así la posibilidad de transmitir de manera más efectiva ideas, nociones, información; que luego pueden llevar a incrementar el caudal de conocimientos y manejo de información, motivar y crear espacios de reflexión, generar o cambiar actitudes” (Sandoval Figueroa De Torres, 2018).

Existen diversos modelos de títeres: los de media, los de dedos, los de Tecnopor, los de paleta etc. Lo beneficioso de los títeres también es que son fáciles de crear lo cual favorece la creatividad de los estudiantes; además, que contribuye a desarrollar otras áreas como el lenguaje, atención, memoria, sensibilidad, desarrollo social, valores, juicio moral, autoestima, identidad cultural, etc. Los cuentos son un recurso muy antiguo y utilizado, por medio de la narración oral se ha transmitido de generación en generación, desde antes de nacer nuestra relación con los cuentos ya existía. Según el desarrollo humano los bebés, al quinto mes de gestación, ya tienen desarrollado el sentido del oído, sin la necesidad de saber leer o de conocer las letras, los cuentos o relatos forman parte de la vida de las personas (Sandoval Figueroa De Torres, 2018).

A ello se suma el estudio de (Janampa Cruz, 2018) titulado “Cuento Infantil: Influencia en la Competencia Comunicativa en Niños de Tres a Cinco Años”.

Esta tesina tiene como objetivo general “describir cómo el cuento infantil fomenta la competencia comunicativa en niños y niñas del segundo ciclo de educación inicial. La narración o interacción con los cuentos infantiles no solo es una actividad de disfrute para los niños y niñas, también tiene grandes potencialidades para su desarrollo integral, entre ellas el desarrollo de la competencia comunicativa, debido a que es uno de los primeros acercamiento que cada niño con su mundo interior y con el mundo de las letras, considerándolos motivadores y generadores de conversaciones espontáneas que permite dar opiniones, aumentar ideas, respetar los turnos de conversación, compararlas con hechos similares y comprender emociones. Se desarrolla en dos capítulos en donde el primero da a entender la importancia para los niños y cuáles son sus potencialidades en el ámbito educativo por lo que este trabajo de investigación tiene como objetivo Además presenta a los padres y docentes como mediadores de la lectura e interacción con los cuentos. En el segundo capítulo desarrolla la definición de competencia comunicativa desde la perspectiva cronológica de distintos autores, definiéndola como un estudio más amplio que el de la lengua y es considerada como los conjuntos de conocimientos y habilidades que los niños y niñas desde los primeros años lo van desarrollando para expresar sus ideas mediante la construcción de oraciones y palabras. Luego se explicará la importancia y sus potencialidades en el segundo ciclo de educación inicial, la habilidad de comunicarse para poder transmitir, expresar ideas, compartir opiniones o dar el punto de vista personal, es fundamental para todas las personas, por lo tanto se busca poder desarrollarla desde la primera infancia y darle importancia a las herramientas que el mundo comunicativo posee, es decir transmitir el mensaje correctamente, lograr la comprensión del mensaje y dar una respuesta”.

Finalmente el estudio (Ccarhuas Ramos, 2019) ha sido denominado “Cuentos infantiles para el desarrollo del lenguaje oral en niños de 4 años de la I.E.I

N° 200 comunidad de Laramaru – 2018”, siendo su objetivo principal “demostrar de qué manera los cuentos infantiles ayudan en el desarrollo del lenguaje oral en los niños de 4 años de la I.E.I No 200 Comunidad de Laramaru”. La población estuvo conformada un total de 22 niños de la Institución Educativa Inicial N° 200 comunidad de Laramaru. La metodología empleada para esta investigación es de tipo aplicada, nivel explicativo, método deductivo, el diseño cuasi- experimental, porque se encarga de buscar el porqué de los hechos mediante el establecimiento de relaciones causa-efecto, para verificar la aplicación de cuentos infantiles en el desarrollo del lenguaje oral en niños de 4 años, se utilizó el instrumento Registro de evaluación. “El nivel de la práctica de cuentos infantiles por parte de los niños y niñas con apoyo del docente del aula es alto en cuanto al desarrollo del lenguaje oral, por tanto, si los niños y niñas de la Institución Educativa Inicial N° 200 de la comunidad de la Laramaru, práctica constantemente el cuento infantil con el apoyo del docente del aula, incrementa positivamente el desarrollo del lenguaje oral. Las conclusiones evidenciaron que los cuentos infantiles desarrollan positivamente en el desarrollo del lenguaje oral en niños de 4 años de la I.E.I. N° 200 comunidad de Laramaru”.

A partir de la aproximación histórica “a la literatura infantil Colombiana se puede evidenciar que aunque el desarrollo de dicha literatura ha sido un proceso lento, permeado en muchas ocasiones por sucesos históricos, por la falta de apoyo gubernamental y otros aspectos, se puede afirmar que en las últimas cuatro décadas ha logrado un avance significativo, no solo en la producción de obras, sino en la calidad literaria; en el abordaje de temáticas interesantes que no solo se quedan en lo fantástico y maravilloso, sino que además le proveen al lector una visión del mundo que lo rodea, permitiéndole comprenderlo y ayudándolo a formar como un lector capaz de tomar una postura crítica. La literatura infantil cuenta con un corpus de obras importante en todos los géneros, como son el teatro, la narrativa, la poesía, y ha incursionado en campos que hasta ahora solo le pertenecían a la Literatura propiamente dicha, como son el realismo, la novela de tipo social, la novela negra y en nuestro país un campo tan importante como es la literatura de la violencia y el posconflicto. También se logró

establecer la importancia de hacer la diferencia entre una lectura con fines académicos y la lectura literaria, que para el caso de educación básica primaria debe estar direccionada a la lectura por placer, desde el goce estético, alejada de la evaluación y de todo aquello que pueda estropear ese acercamiento del niño a la literatura y a la formación de su hábito lector. Además, se evidenció la importancia de la lectura literaria en las aulas de básica primaria, pues una vez presentada y establecidos los beneficios y las funciones que puede desarrollar en los niños, a través del contacto con las obras, se considera importante adoptarla como un eje transversal para todas las áreas”.

CAPÍTULO II

MARCO DE REFERENCIA DE LA LITERATURA INFANTIL

2.1. La literatura infantil

Es asombrosa la confusión que existe en torno a la llamada literatura infantil. Asombrosa y alarmante. A una larga época de negligencia ha sucedido una etapa de preocupación, que podríamos llamar oficial, por la literatura para niños. Se organizan centros de lecturas, exposiciones bibliográficas, concursos, Juntas orientadoras. Pero la confusión persiste. El público en general sigue hablando de literatura para niño; con una alegre indiferencia, y no admite otros matices ni distinciones que los referentes a la aptitud moral o ideológica de esas lecturas, a su presentación más o menos atractiva o a una distribución de temas según las diferentes edades de los niños, distribución en muchos casos forzada y artificiosa (Gef Aell, 2018).

A nadie se le ocurre decir lecturas para adultos englobándolas todas en un solo concepto. Hasta los analfabetos saben que una cosa es el periódico, otra el Catecismo, otra los pliegos de coplas que venden por las calles. Cualquier persona medianamente cultivada conoce la diferencia que hay entre una novela policíaca y el Quijote, entre uno de nuestros clásicos y un novelista moderno, entre un libro de poesía y otro de divulgación científica. Sin embargo, estas personas siguen diciendo lecturas para niños, sin distinguir géneros, objetivos, calidades. He aquí la confusión (Gef Aell, 2018).

Los tebeos—hablo de las revistas infantiles en general--son a los niños lo que las revistas ilustradas a los mayores. No se puede pretender que los tebeos tengan profundidad y calidad literaria notables. (Si se les podría y debería exigir un mínimo

de corrección y de buen gusto. Circulan por España tebeos deplorables, decididamente perjudiciales.) Los niños leen con más gusto un tebeo que un libro. Es cosa sabida. Y cuanto menos tengan que leer, más contentos. También muchos, muchísimos mayores, prefieren echar un vistazo a las fotografías de una revista a molestarse en leer un libro de largos capítulos llenos de palabras. Esta preferencia no quiere decir que tengamos que alabar ni fomentar tan evidente querencia al analfabetismo. Era necesario sacar a relucir el tema de los tebeos al tratar de la literatura infantil. Esos perniciosos papeluchos, tan profusa y chabacanamente ilustrados, están desterrando a las verdaderas lecturas. Y ya se pretende que todos los libros para niños sean una especie de tebeos más o menos lujosos (Gef Aell, 2018).

Está muy bien, y es “importante, que se escriban para niños biografías de santos, héroes y figuras gloriosas de nuestra patria; libros de divulgación científica y de orientación moral. Pero tampoco se puede pretender que las lecturas para niños se reduzcan a obras didácticas y morales o a esa forma de Historia condensada, necesariamente expurgada y consecuentemente falseada. La literatura—incluyendo la que han de leer los niños—es otra cosa” (Gef Aell, 2018).

Andersen, Grimm, Perrault, algunos otros escritores recogieron leyendas populares, las recrearon como sólo los poetas saben recrear, imaginaron y escribieron cuentos muy bellos, llenos de gracia, hondura, fantasía. Se decidió que la "literatura para niños" iba a ser, en adelante, una copia de aquella literatura. Desde entonces se les ha imitado hasta la saciedad, con más o menos gracia, con poca o ninguna poesía. Existen hoy cantidades abrumadoras de cuentecitos que no son más que socorridos, ramplones, rutinarios pastiches de aquellos clásicos de lo que se dio en llamar "literatura infantil". Pero la literatura—incluso para niños—no tiene nada que ver con estos tontos balbuceos. Es otra cosa (Gef Aell, 2018).

De acuerdo a toda la discusión anterior en torno al concepto de infancia, sobre cómo se delimita al sujeto niño/a para nombrarlo, cómo se le caracteriza desde la visión adulta, y cómo cambia su visión a lo largo de la Historia y la Literatura, se considera que ya es momento de problematizar la Literatura como concepto en este

contexto, y con estos antecedentes. Como se puede aventurar, la literatura que tiene como público exclusivo a la infancia es realizada por sujetos adultos, los cuales, independientemente de sus intenciones, tienen una visión sobre la infancia y del sujeto niño/a al que están interpelando a través del texto; por ello, cabe realizar el cuestionamiento sobre el concepto que surge de la conjugación de Literatura e infancia: ¿Es realmente literatura infantil, como le llaman los autores que se dirigen a esta conjunción? ¿O es más bien literatura para la infancia? A partir del momento en que se pone el ojo en la infancia y que comienzan a surgir ramas especializadas en relación a los niños/as y su desarrollo tanto cognitivo, emocional y físico, también se comienza a pensar en qué sería lo mejor para ellos dependiendo del conocimiento generado por esas mismas ramas; los niños/as dejan de ser seres que poseen decisión, pasando a ser propiedad tanto de la familia como del estado. En este sentido, los niños/as dejan de ser uno más entre los adultos, para pasar a ser sobreprotegidos por la sociedad, al punto de que todo lo que tiene que ver con lo que sucede en sus vidas y sus contextos se les entrega de manera dosificada de acuerdo a su nivel de desarrollo cognitivo y emocional, al más puro estilo piagetiano. Así, en el afán de adecuar el mundo que rodea al niño/a, a sus supuestas capacidades y posibilidades de comprensión, no se les deja observar la realidad tal y como es, encerrándolos en una burbuja o corral (Montes, 2001); el problema es que para cuando ya se les considera socialmente adultos, se ven de pronto inmersos en una realidad que no conocen del todo, para la cual mágicamente ya deberían estar preparados (Rojas Avilés & Olivares Quiñileo, 2017).

En la antigüedad se escribieron libros con aventuras, algunos de los cuales han llegado hasta nosotros como muestras de un genio eterno, universal. Más tarde se escribió el Robinsón, se escribieron los libros de Julio Verne, el Gulliver, el Till Eulenspiegel, muchos otros libros, algunos excelentes. Y también se decidió que el hallazgo de estos autores, que tan buena acogida tenían entre los niños mayorcitos, eran el venero inagotable para una literatura de muchachos. Olvidaban esto tan importante, tan evidente: que una cosa es ser escritor, y otra fabricante de aventuras al por mayor; que del Amadís al Coyote puede haber una respetable diferencia (y no sólo

en el tiempo); olvidaban que la Literatura—incluso para muchachos— no tiene nada que ver con la aventura por la aventura. Es otra clase de aventuran (Gef Aell, 2018).

La literatura infantil trata de contarte historias de alegrías y penas, de amores y odios, de realidades y fantasías. Sí, un buen cuento es el que te habla del ser humano en su grandeza y también en sus defectos. Pero lo sabe hacer con amenidad y belleza para que lo leas con interés. Los dibujos son parte importante de la literatura infantil. Por eso hemos pedido a estimados amigos artistas que realicen su mejor labor para decirte con imágenes lo que vas leyendo. Sí, porque lo que sucede en todo cuento debe ser visto mentalmente como en la pantalla de un televisor. De este modo, estos relatos se grabarán mejor en tu memoria. Y si estas lecturas te agradan, sabemos que siempre estarás buscando libros que leer. Y eso sería para nosotros muy satisfactorio. Finalmente, te pedimos que hagas con alegría y seriedad las actividades y ejercicios que aparecen al final de cada historia. Eso está pensado con el fin de que aproveches mejor lo leído. En algún momento tú mismo tendrás que hacer algún pequeño cuento. Descubrirás entonces que tú también puedes ser un pequeño narrador de cuentos. Imaginación no te falta. De eso estamos seguros (Alvarado, 2003).

Por un lado, los niños y las niñas han sido el blanco de la llamada literatura infantil, la cual ha sido creada específicamente para ser leída por niños/as, y, por tanto, tiene un espacio bastante amplio al interior de la escuela. Por otro lado, los niños y niñas también pueden aproximarse a la literatura a secas (es decir, no pensada para niños/as), sin embargo, su aproximación a la misma siempre estará mediada por los adultos. De este modo, como se observa en el Programa de Estudio de Lenguaje y Comunicación, las obras que se sugieren están seleccionadas de manera muy específica por adultos, quienes definen la obra a leer, y además, el nivel y unidad en el que debería ser leída, puesto que en cada selección, se especifica cuáles títulos son adecuados para este nivel (educativo) (Rojas Avilés & Olivares Quiñileo, 2017)

En la antigüedad, “la literatura no distinguía entre lectores niños/as y adultos (ni mucho menos era clasificada por rangos etarios), sino que sus hablantes, personajes y relatos se dirigían a todo público; fueron los propios niños/as quienes se apropiaron

de ciertos géneros literarios como el cuento y las temáticas de fantasía y aventura, los cuáles hoy en día son parte de la literatura infantil por excelencia. Fue recién a partir del Siglo XVIII que se comenzó a visualizar a la infancia como un grupo separado de los adultos, y con ello también comenzaron a realizarse libros (literarios y no literarios) específicamente para el mismo, los cuales se caracterizaron por ser moralizantes y transmitir una enseñanza. Debido a que los niños se habían apropiado de la forma cuento, los adultos a lo largo de la historia han considerado que la manera más adecuada para aproximarse y motivar a los niños/as debía ser utilizando la narrativa, surgiendo entonces la literatura infantil (más bien, literatura para la infancia), lo cual sigue vigente hasta hoy en día. El concepto de literatura infantil ha variado a medida que ha transcurrido el tiempo, así como también han ido variando las nociones de infancia en la sociedad occidental (ambas concepciones están claramente ligadas), pero a pesar de las variaciones, hay una polémica que ha persistido durante bastante tiempo, y sigue siendo vigente. Tal como comenta Peña (1994), algunos autores no están de acuerdo con la existencia de literatura pensada exclusivamente para la infancia, pues sólo bastaría con una buena selección de obras para aproximarlos a la misma; esta problemática además considera que, según Montes (1999), la literatura enfocada en los niños/as, al tener un fin pensado de antemano (moralizante, transmisora de contenido, fuente de información psicoanalítica con niños/as, etc.), deja de ser literatura, debido a que deja de ser Arte (el arte existe por sí mismo, no tiene un fin determinado en particular)” (Rojas Avilés & Olivares Quiñileo, 2017)

Así, se considera que no hay necesidad de hacer o establecer diferencias entre las personas que recibirán la literatura, y su sentido, estará en función de lo que diga cada persona. Por otro lado, y conforme con Peña (1994), buena parte de autores y pedagogos estiman que, si hay la necesidad de desarrollar literatura específica, que esté de acuerdo a los intereses de los niños, y que también sea apropiada a sus niveles de desarrollo, su capacidad de comprensión, su mentalidad, etc., todo fragmentado según categorías etarias; de esta forma, la literatura que se brinda a los niños será siempre adecuada a sus intereses y probabilidades de comprensión. En este contexto, es conveniente acentuar que en el deseo de realizar literatura que esté centrada en los

niños, el hecho de dividir por edades, con palabras y temas consecuente a las probabilidades de comprensión, inevitablemente puede caer en determinados vicios, entre los que podemos mencionar los siguientes: Sintetizar demasiado el texto literario, limitar la cantidad de vocabulario que pueden brindar, emplear temas recurrentes y comunes que no siempre representan un reto o esfuerzo para los lectores más jóvenes, inclusive se puede llegar a esconder, ocultar, camuflar el texto e impulsar las imágenes que escoltan los cuentos. Con estas particularidades, la literatura orientada a la infancia se torna poco motivadora para ser leída, puesto que los lectores corren el riesgo de no hallar nada novedoso en las mencionadas producciones (Rojas Avilés & Olivares Quiñileo, 2017).

2.2. Función de la literatura infantil

La psicología infantil es la responsable de la teoría de la formación del niño. Al aplicarlo al campo didáctico establece relación con la pedagogía y, asimismo, se evidencia en el campo artístico, en el momento que aparece la literatura infantil. De esta forma, la urgencia de este género se justifica de modo histórico, en la medida en que ocurrió en relación estrecha a un entorno social determinado por la presencia de la familia central familiar y la particularidad de su carácter infantil como edad y estado de supervivencia. Asimismo, se convirtió en un medio a través del cual la pedagogía deseó lograr sus objetivos. Precisamente, debido no solamente a la circunstancia social sino también por razones de existencia, el niño se ve privado de un medio interior para experimentar el mundo, necesita de un apoyo fuera de sí como salvaguarda (Zilberman, 2006).

Es en este espacio que la literatura infantil realiza de manera peculiar, porque, a la inversa de la pedagogía o de las enseñanzas educativas, ella batalla con dos elementos apropiados para el dominio de la comprensión de lo real: “Una historia, que presenta, de manera sistemática, las relaciones presentes en la realidad que el niño no puede percibir por cuenta propia: El niño entiende la historia sin estos presupuestos [del adulto]. La comprensión de la realidad, existencia y vida todavía no se basa en

procesos lingüísticos de comunicación, sino en las relaciones sociales primarias y en las propias actividades. Las historias infantiles desempeñan, pues, una primera forma de comunicación sistemática de las relaciones de la realidad, que aparecen al niño en una objetividad corriente. O, por otra: las historias infantiles son una especie de teoría especulativa que va más allá de la actividad inmediata social e individual del niño. El lenguaje, que es el mediador entre el niño y el mundo; de modo que, propiciando, a través de la lectura, una ampliación del dominio lingüístico, la literatura cumplirá una función de conocimiento: el leer se relaciona con el desarrollo lingüístico del niño, con la formación de la comprensión de lo ficticio, con la función específica de la fantasía infantil, con la credulidad en la historia y la adquisición de saber”(Zilberman, 2006)

Según Richter y Merkel, la fantasía tiene claro sentido compensador, auténtico, en caso de que se reflexione que procede de una situación de total pobreza e inviabilidad de cambiar el sistema. Por este motivo, los cuentos de hadas se develaron de forma apropiada al nuevo auditorio naciente. En primer lugar, porque no se puede sustraer la particularidad de que la fantasía es una importante ayuda, contribución para que el niño pueda entender y comprender el mundo. La fantasía se adueña de los vacíos que la persona necesariamente tiene durante la infancia, debido precisamente “a su desconocimiento de lo real, y lo ayuda a ordenar sus nuevas experiencias, frecuentemente suministradas por sus propios libros. No obstante, la fantasía puede tomar la configuración del sueño, como un deseo insatisfecho que se realiza solamente como modo de reparación. Es esta significación que el ente maravilloso, presente en el cuento de hadas, puede corporificar: representará al adulto omnipotente, aliado y bueno, que soluciona el problema mayor del héroe, de modo que este se sujeta a la dominación del otro, sin cuestionar de donde proviene su poder o quién lo delegó a él. En el pasaje del relato folclórico a la literatura infantil, se perdió el contenido de rebeldía; pero, permaneció el elemento de naturaleza fantástica, con un contenido escapista y una representación del estado de impotencia del protagonista central y, por extensión, del niño. Sin embargo, por las razones mencionadas, la fantasía es componente indispensable del texto dirigido a la infancia; debido a este hecho, sumado a su compromiso con el interés adulto, ella parece expulsar el realismo de los libros.

Y este resultado puede ser una comprobación más del desprestigio de la literatura infantil” (Zilberman, 2006).

2.3. Desarrollo de la literatura infantil

A continuación, desarrollamos algunos tipos de literatura infantil, en los que se sustenta el desarrollo de la misma; éstos son: el cuento, la leyenda y la fábula.

2.3.1. El cuento

A los niños menores de tres años les fascina escuchar diversos cuentos, de personajes reales e imaginarios contando una historia jocosa, creativa y lúdica. Asimismo, esto se logra gracias a la forma en la que estarán escritos los textos y presentadas las ilustraciones, asimismo, es importante la forma en la que los adultos logramos llegar el mensaje a los más pequeños. Estos relatos un tanto ficticios e imaginarios son llamados hoy en día Cuentos, los cuales son muy aceptados en el público de la primera infancia, pues favorece la creatividad y la imaginación; además, permite que los niños se identifiquen como parte del cuento. En los niños menores de tres años es necesario que los recursos literarios que utilicemos estén vinculados con el desarrollo emocional de los niños, dicho de otra manera, es importante durante la primera infancia que se favorezca el aspecto afectivo en los niños, con la madre o primeros cuidadores y en la escuela con la docente. Mediante esta herramienta, se favorecerá la interacción y conexión del adulto con el niño. Los bebés ya pueden explorar los libros y las imágenes que encuentran en ellos. Como menciona Reyes, (2005, p. 16), los primeros libros del niño son el rostro de la madre, distinguir la voz de sus cuidadores, las caricias y cuidados. Por ello, es necesario que este vínculo que se genera en el hogar se extienda hasta los docentes, y ellos a través de la lectura en voz alta de los cuentos, puedan conectar y generar vínculos afectivos con los niños. Asimismo, en el plano educativo, los cuentos pueden ser considerados como una herramienta didáctica para favorecer el lenguaje oral de los niños del Ciclo I de

educación inicial (0 hasta los 3 años), ya que contribuye con la labor de los docentes y cuidadores favoreciendo el vínculo entre el docente y el alumno, la atención compartida, el pensamiento creativo, la imaginación, la autorreflexión, la interacción y el goce estético que produce la literatura infantil (Sandoval Figueroa De Torres, 2018).

Literatura infantil “es el arte de la expresión verbal, la adaptación o la creación de elementos propios, ya sean lúdicos o con toques artísticos y creativos para un público en específico, los niños y niñas. Como menciona Cervera (1984) tienen el objetivo de sensibilizar a los niños y responder a las dudas que puedan tener, permitiéndoles ser partícipes de dos mundos. Se puede interpretar que la literatura infantil cumple un papel significativo en la vida de cada niño integrando todos los aspectos y actividades que tienen de base la palabra con estrategias lúdicas y artísticas que generen interés al niño. Teniendo en cuenta el amplio campo de la literatura infantil se decidió por enfocarse en el género épico, específicamente en el cuento infantil. La literatura infantil como señala Pastoriza (1962) se divide en dos partes: la primera parte presenta los géneros tradicionales que abarcan el género lírico como las poesías y las canciones de cuna, villancicos rondas o coplas; luego se encuentra el género épico en donde estaría el cuento infantil, las leyendas y las novelas; siguiendo en esta línea se encuentra el género dramático que abarca todo lo que tenga que ver con teatro o títeres, finalmente en la línea de géneros tradicionales se encuentra el género didáctico como las fábulas, las adivinanzas y los libros de lectura. La segunda parte presenta los géneros modernos como el periodismo, la radio, la televisión y el cine”(Janampa Cruz, 2018).

Por otro lado, “se considera que uno de los roles más importantes para los educadores, padres de familia o cuidadores es generar en cada niño el sentido de sus vidas, en donde ellos puedan soñar, aspirar a un futuro y vivir su presente, como lo menciona Bettelheim (1987), el niño es quien es por todas las experiencias que pueda tener a lo largo del día, esto quiere decir que a más experiencias significativas podrá tener más elementos para entender, comprender y aprender lo que sucede a su alrededor. Por ello es fundamental darle importancia a la herencia cultural que se

genera en cada niño y la mejor opción en la primera infancia es a través de la literatura infantil, comenzando por los cuentos infantiles”(Janampa Cruz, 2018).

El cuento infantil “dentro de la literatura, representa el respeto que se tiene hacia la infancia, por lo tanto, dedicarle tiempo a escucharlos, leerlos o crearlos es pensar en sus lectores, gran parte, niños y reflexionar sobre lo que estas historias puedan aportar en sus vidas El cuento es una de las formas más antiguas de literatura popular, para la RAE la definición de cuento es de “un relato breve de ficción” que en un principio fue solo de transmisión oral. Para Fonollosa, Bartolo & Weinschelbaum (1999) esta es una gran interrogante “¿Qué es verdaderamente un cuento infantil o mejor dicho un cuento para chicos?” Sin embargo, en el ensayo crítico de Pastoriza (1962) hace referencia a dos fuentes de producción: la creación del propio niño y la que es creada para el niño. “dos tipos: la primera la escrita por los niños y la segunda la elaborada por los adultos para los niños de diferentes edades en donde no se olvida el origen folklórico” Por otro lado, Antonio Robles (n,d) da una visión prospectiva en el tema educativo, con el fin de que sea visto como un puente que permite pasar de la vida imaginaria a la vida real, desarrollan habilidades que en un futuro podrán poner en práctica en situaciones reales, los cuentos brindan la oportunidad de asemejar situaciones futuras de los niños. También García (2005) da a entender que los cuentos infantiles son educativos debido a que toman en cuenta el desarrollo cognitivo, comunicativo, moral y afectivo de los niños, dándoles importancia a la imaginación en tanto se presentan visiones del mundo relacionadas a lo que se presente enseñar”(Janampa Cruz, 2018).

El cuento infantil “presenta diferentes características que lo diferencian de las otras modalidades de presentación de la literatura infantil. Como lo menciona Jiménez (1987) dentro del género épico y narrativo existe una relación directa con el género dramático, debido a los constantes diálogos entre los personajes, el narrador y los niños. Por otro lado, también es considerada género didáctico, por el mensaje significativo al final de cada historia. Se considera relevante tener en cuenta la edad al que se dedica cada cuento infantil, si bien es cierto que el disfrute podrá ser de cualquier edad el significado que le da cada niño a su edad, es diferente ya que las

edades varían mucho en el gusto de un cuento que pueda escoger el niño, ya que si el cuento está hecho para una edad específica es porque tiene relación con la edad y el mensaje que se le quiera brindar. Egan (1994) explica que los cuentos presentan una secuencia sencilla para que los niños y niñas puedan mantener la atención a la historia “Los cuentos son unidades, comienzan con Érase una vez... y concluye con un vivieron felices para siempre. Se nos dice una época y un lugar donde ocurrió algo (...) esto lleva un conflicto o problema que se resolverá” además se demuestra que el cuento esta hecho de fantasía e imaginación para atraer la atención del niño” (Janampa Cruz, 2018).

2.3.2. La leyenda

Predomina lo “maravilloso que se realiza desde un hecho extraordinario, relata hazañas, sucesos extraños de una comunidad que resulta un tanto creíble que como eje fundamental es expresar que el temor que tienen las personas ante lo desconocido. Las leyendas para niños y niñas son relatos simplificados de las leyendas tradicionales como por ejemplo la leyenda de Cantuña, las leyendas de las sirenas, la leyenda del unicornio.

La leyenda, es una narración ficticia, que parte de situaciones históricas verdaderas de origen oral cuya característica fundamental es lo maravilloso y a diferencia del cuento la leyenda tiene los siguientes elementos: lugar, objeto, personaje histórico que se desarrolla en un lugar y en un tiempo preciso, pretende explicar un fenómeno natural. Narra las hazañas de un personaje, respalda una cultura, se apoya en el pasado para asegurar el presente. Con las leyendas los niños y niñas desarrollan la imaginación, la fantasía. Por medio de las leyendas los niños y niñas se inician en un mundo de fantasía conociendo leyendas de los pueblos, permitiendo desarrollar el lenguaje, aprendiendo los valores y nace en los más pequeños en el amor a la lectura” (Oña Asipuela, 2016).

2.3.3. Las fábulas

“Son narraciones literarias cortas y breves que terminan con una moraleja que enseñan los valores, los personajes casi siempre son animales, plantas u objetos ficticios con características humanas como el habla, el movimiento, se caracterizan por ser breves. A la vez que entretienen enseñan. En la parte educativa es una de las principales herramientas en educación infantil porque los personajes son conocidos y cercanos de esta manera se aprovechan estas historias para educarles a los niños y niñas en valores y que son significativos y sirven para transmitirlos de esta manera van quedando para el futuro. Tiene un fin práctico y mediato porque tiene una finalidad educativa que es la moraleja.

Las fábulas enseñan valores morales, el personaje principal es un animal donde participan también plantas, despertando en los niños y niñas la habilidad de hablar con seres inanimados, les dan vida, siempre cuenta con una moraleja. Por ejemplo las fábulas de Esopo” (Oña Asipuela, 2016).

2.3.4. La literatura infantil narrativa

La Literatura Infantil “tiene que ver con el quehacer humano, con la cultura, la educación, la comunicación, la ciencia en un momento determinado para que el niño y niña viva la realidad con fascinación en un mundo lleno de encanto donde el aprendizaje sea divertido. CERVERA, Juan. (1991). Manifiesta que la “Literatura Infantil es aquella en que se integran todas las manifestaciones y las actividades que tienen como base la palabra con finalidad artística o lúdica que interesan al niño”. (Pág. 11). Se puede entender que la Literatura Infantil es un arte dirigido hacia el lector infantil que contiene actividades íntimamente relacionadas con la palabra que están dirigidas a despertar el arte literario y el juego de palabras para desarrollar sus capacidades, talentos y lo más importante que el niño ame la lectura desde la infancia. La Literatura Infantil posee una sencillez en su expresión escrita, para que los niños y niñas la entiendan pero a la vez es mágico, el contenido tiene una fuerza expresiva de gran calidad, un lenguaje puro, rodeado de un mundo lúdico que permite que aprenda con placer todo lo que se le enseña, sirve para una comunicación simbólica de gozo

por lo que se trabaja mucho con el lenguaje, siempre mantiene un amplio conocimiento lingüístico, permitiendo que el niño y niña participe de creaciones imaginarias” (Oña Asipuela, 2016).

En el “presente trabajo de investigación se referirá a Literatura infantil narrativa como el conjunto de obras escritas en prosa, secuencial de sucesos reales o imaginarios producidos en un tiempo y espacio determinado, que permiten la iniciación de los niños y niñas a la lectura y se encuentra en íntima relación con su diario vivir, donde un narrador a través de relatos orales (cuando la maestra lo lee) o escritos da a conocer a los oyentes o lectores historias, con la finalidad de impartir conocimientos, mensajes para el niño y niña produciendo deleite, gozo y alegría al aprender cuyo elemento primario es la presencia de un narrador como emisor que es el encargado de relatar la historia, presentar los personajes y todos los acontecimientos que ocurren en la historia. El uso del lenguaje literario desde edades tempranas sirve para transmitir ideas, permite que la lectura sea un encuentro el niño y niña con la cultura y que dura toda la vida, también transmite los valores que tiene la historia, los personajes, ayuda a enriquecer el vocabulario, despierta la imaginación y creatividad, crea un hábito a la lectura” (Oña Asipuela, 2016).

La importancia de la “Literatura Infantil Narrativa desde edades tempranas radica en convertir al niño y niña desde la primera infancia en un buen lector, incorporando más el gusto por la lectura, es complicado inculcar el hábito de la lectura cuando ya sean grandes si desde pequeños no se les enseña a amarla y tomarla como un entretenimiento, si se lo hace cotidianamente será fácil incorporar en su vida como algo normal, contribuye al desarrollo de su lenguaje, aumentando su vocabulario y ayuda a que se exprese mediante un lenguaje articulado. La literatura es una fuente de conocimiento que no se puede igualar, es un mundo donde los libros ayudan a los niños y niñas a descubrir sus pensamientos, fantasías, ideas, favorece su desarrollo emocional y permite abrirse al mundo del aprendizaje, adquiere valores, desarrollo social, además despierta la imaginación cuando se escuchan las narraciones y al momento de educar desarrolla su pensamiento crítico y reflexivo. Las características que definen a la literatura infantil narrativa son que los textos de la Literatura Narrativa

usan un lenguaje sencillo, llenan las expectativas, intereses y preferencias del niño y niña de acuerdo a la edad que el texto va dirigido. Los temas deben ser de interés del niño y niña, con un lenguaje mágico, que permita un amplio conocimiento lingüístico. Debe tener la magia y la fantasía e hipnotizar al niño y niña en un mundo de humor, que sorprenda y despierte su imaginación. Siempre los textos deben llevar el heroísmo que necesita para que los niños aprendan a luchar para conseguir un mundo mejor, enseñando valores indispensables para la convivencia, es importante que las imágenes permitan relacionar el texto, siendo indispensable que los textos sean elaborados con materiales según la edad a la cual van dirigidos”(Oña Asipuela, 2016).

CONCLUSIONES

- PRIMERA. -** La literatura infantil es el núcleo central para el desarrollo de la imaginación, creatividad y forma la base para la lectura y la escritura.
- SEGUNDA. -** Los puntos centrales de la literatura tienen que ver con los niños, pues ellos son los iniciadores del mundo complejo a través de su imaginación y por lo cual deben estar centrados en diversas formas de literatura oral y escrita. Los puntos importantes son la práctica de la lectura de cuentos, fábulas, leyendas.
- TERCERA. -** Los estudios previos de carácter internacional destacan la importancia de la literatura inicial o de los niños de preescolar; sin embargo, a nivel nacional existe pocos estudios que aborden directamente el análisis de la literatura infantil. Los estudios se asocian a temas que guardan relación con ella como lectoescritura.

RECOMENDACIONES

Tres son las sugerencias que se apuntan.

- Profundizar los estudios sobre la literatura infantil tanto de manera teórica, como a través de diagnósticos en la realidad misma. Hay aquí una tarea, un desafío por parte de los docentes del nivel inicial para mejorar la calidad de la educación de los niños y niñas.
- Ampliar las investigaciones en cada uno de los componentes de la literatura infantil, para que los docentes tengan una visión integral de la literatura infantil para utilizarla de manera eficiente y eficaz en la formación de los niños y niñas.
- Impulsar el empleo de estrategias didácticas relacionadas con la literatura infantil, buscando con ello desarrollar el lenguaje en los niños y niñas, mejorando con ello la calidad de la educación en favor de los niños.

REFERENCIAS CITADAS

- Alvarado, H. (2003). *Mis primeros cuentos. Literatura infantil*. Ediciones Quipo.
- Ccarhuas Ramos, R. I. (2019). *Cuentos infantiles para el desarrollo del lenguaje oral en niños de 4 años de la I.E.I N° 200 comunidad de Laramaru – 2018*. Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac.
- Ceballos Vir, I. (2016). *Iniciación literaria en Educación Infantil*. UNIR.
- Gef Aell, M. L. (2018). Literatura infantil. *Revista Educación*, 12(18), 1–10. <https://doi.org/10.29380/2018.12.05.01>
- Gutiérrez López, D. M., Carvajal Liliana, M. J., & Mesa Muñetón, M. (2020). Incidencia de la Literatura Infantil en los procesos de Lectura y Escritura de los estudiantes del grado Primero del Centro Educacional Don Bosco. In *Literatura Infantil En Los 1 Procesos De Lectoescritura* (Vol. 0, Issue 0). Tesis, Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Huangal Cuñe, M. (2018). *Los cuentos infantiles en niños del nivel inicial*. Monografía, Universidad Nacional de Tumbes.
- Janampa Cruz, I. J. (2018). *Cuento Infantil: Influencia en la Competencia Comunicativa en Niños de Tres a Cinco Años* (Vol. 1, Issue 2). Tesis, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Jiménez Pérez, E. del P., & Fabregat Barrios, S. (2018). La literatura infantil y juvenil: investigaciones. In *Insula* (Vol. 729). Octaedro.
- Ministerio de Educación. (2020). *Literatura infantil*. Secretaría de Educación Pública, México.
- Oña Asipuela, M. E. (2016). *Literatura infantil narrativa en el desarrollo del lenguaje oral*

de los niños de 2 a 3 años del centro de desarrollo infantil “la casita de tía yoli”, de la ciudad de Quito, del año lectivo 2014-2015. [Tesis, Universidad Central del Ecuador].
<http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/10080>

Rojas Avilés, C., & Olivares Quiñileo, E. (2017). *Concepciones de infancia presentes en la literatura para niños/as propuesta por el programa de estudio de lenguaje y comunicación del Mineduc.* Tesis, Universidad de Chile.

Sandoval Figueroa De Torres, C. M. (2018). *Los cuentos como herramienta didáctica para favorecer el desarrollo del lenguaje oral en niños de ciclo I de Educación Inicial* [Tesis, Pontificia Universidad Católica del Perú].
http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/16123/ARANDA_CASTILLO_ESTHER_ROMINA.pdf;jsessionid=7E11CF8A12B335D91F2ABE3959335A17?sequence=5

Zilberman, R. (2006). El estatuto de la literatura infantil. *Cuadernos Literarios*, 3(6), 17–39.
<https://doi.org/10.35626/cl.6.2006.114>

La literatura infantil en los niños y niñas del nivel inicial

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	www.educacionyfp.gob.es Fuente de Internet	6 %
2	docplayer.es Fuente de Internet	4 %
3	www.cevie-dgespe.com Fuente de Internet	4 %
4	www.dspace.uce.edu.ec Fuente de Internet	2 %
5	repositorio.untumbes.edu.pe Fuente de Internet	2 %
6	www.ucss.edu.pe Fuente de Internet	1 %
7	repositorio.unamba.edu.pe Fuente de Internet	1 %
8	Submitted to Pontificia Universidad Catolica del Peru Trabajo del estudiante	<1 %
9	www.clubensayos.com Fuente de Internet	



<1 %

10 Submitted to Infile
Trabajo del estudiante

<1 %

11 www.uam.es
Fuente de Internet

<1 %

12 tesis.unap.edu.pe
Fuente de Internet

<1 %

Excluir citas Activo

Excluir coincidencias < 15 words

Excluir bibliografía Activo



Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva
Asesor.